



ELEMENTOS PARA UN REFUGIO

En esta instalación se reflexiona sobre el imaginario de las miles de personas que se han sentado en este y en otros refugios a través de la historia y de la geografía.

Los zapatos

El escritor Primo Levi, superviviente del Holocausto, cuenta que en Auschwitz la muerte empezaba por los zapatos. Las mujeres solían clasificar las pilas de zapatos, prendas y otras pertenencias de los prisioneros, que se enviaban a Alemania para que se usaran allí. Sobre todo, en los últimos años de la guerra, la falta de cuero en Alemania hizo trágicamente muy útil matar a prisioneros de Auschwitz a cambio de sus zapatos.

El mito de Ariadna

La expresión "el hilo de Ariadna" se utiliza para referirnos a una serie de observaciones, argumentos o deducciones que, una vez relacionados, nos llevan con mucha facilidad a la solución de un problema planteado que parecía no tener salida. El hilo de Ariadna nos sirve, pues, de guía para encontrar la salida del laberinto, de este refugio antiaéreo, de nuestros problemas cotidianos, de todo aquello que nos duele.

Reclutamiento forzoso en Crimea

La asistente doméstica ucraniana que desde hace años trabaja en la casa de Lumbreras, Zinep-Gina, le contó días pasados apesadumbrada, el episodio de reclutamiento forzoso de uno de sus nietos, Sacha, en la península de Crimea. Le llegó una mañana la carta de reclutamiento indicándole día, hora y sitio para realizar el proceso de incorporación a filas. Los voluntarios forzosos debían presentarse con dinero suficiente para pagar su uniforme militar y una mochila con comida y utensilios de aseo personal.

Las canicas

Las canicas en este proyecto expositivo, simbolizan la interacción de los componentes del grupo encerrado, de los atropellos y choques al entrar, de los roces al moverse, de las conversiones de los adultos, a las historias en la oscuridad, y de los juegos de los niños. Y, además, al golpear las canicas al pasar por la galería, es una forma de que el visitante a la instalación interactúe igualmente con la instalación y forme parte de ella. El ruido de choque de las canicas, en cambio, nos recuerda a las canciones bajo el subsuelo, al tocar del violín o la guitarra, al ruido de las jarras y los utensilios de comida. A la vida bajo tierra.

Todo ello, sólo son elementos para un refugio.







Refugio antiaéreo. Plaza de Santiago